ECO DE TERUEL

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO Y DE INTERESES GENERALES.

AÑO V.

PRECIOS DE SUSCRICION
En Teruel.—Un mes 0'50 pesetas.
Fuera.—Tres meses 1'75.
Administración, Tozal, 1.
PAGO ANTICIPADO.

DOMINGO
19 de Enero 1890.
SE PUBLICA SEMANALMENTE.

ANUNCIOS.
A cinco céntimos línea para los suscritores; á diez para los que no lo sean.
Remitidos y esquelas de defunción á precios convencionales.

NÚM. 192.

JOAQUIN ARNAU

La pena que sentimos, el dolor que nos embarga nos impone el laconismo; pero nos bastan pocas palabras para demostrar el sentimiento sincero y profundo que esperimentamos por la muerte del que fué siempre uno de nuestros más estimados amigos.

Pocos tienen tan perfecto derecho al respeto de la posteridad como el amigo del alma, cuya pérdida llora hoy la democracia española.

Su clara inteligencia, su inquebrantable constancia y su ejemplar vida, estuvieron en todo momento al servicio de la libertad y de la democracia. Bien merece, por tanto, el aprecio de todo republicano quien ha sido enérgico campeón y decidido apostol de tan sublimes ideas.

Cruel enfermedad ha deshecho la existencia del todavía jóven Joaquin Arnau, como el huracan demoledor troncha el lozano roble que se interpone en su vertiginosa carrera.

¡Ha muerto Arnau, el sábio profesor, el escritor correcto, el orador que fascina y arrebata!

Al perderse entre las sombrías brumas de la implacable muerte, la democracia está de duelo y Teruel vierte amargas lágrimas por uno de sus más ilustres hijos.

Del lugar en que se halle cerrado lo que empieza á transformarse, la materia; del silencioso sepulcro que guarde el cadáver de Arnau, misteriosas brotarán lecciones que nos han de inspirar el amor á la libertad y al derecho, sentimientos que hacía palpitar siempre el corazón del malogrado amigo.

Si queremos honrar su memoria, imitemos su conducta: no hagamos jamás traición á las ideas que profesamos, y desde la región de lo ignorado, donde mora, nos dirigirá miradas de gratitud y nos alentará en la consecución de lo que ha de ser en nuestra querida España el punto de partida de una era llena de prosperidades y grandeza. Para honrar al muerto querido trabajemos con fé y sin desfallecimiento por la República.

Deber sacratísimo cumplimos dedicando un tributo de cariño á la memoria de Joaquín Arnau.

Contristado el ánimo por la reciente pérdida del entusiasta republicano y cariñoso amigo, la Redacción del Eco de Teruel, se asocia de todo corazón al dolor que en estos momentos esperimenta la distinguida esposa del que vivirá para nosotros como ejemplo digno de ser imitado.

Descanse en paz.

DESDE VALENCIA

Sr. Director del Eco de Teruel.

El dia mismo de mi llegada á esta ciudad, 11 del actual, con un objeto tristísimo y propio para contado en familia, exhaló el último suspiro el hijo ilustre de esa provincia D. Joaquin Arnau é Ibañez. Por telégrafo adelanté á V. las impresiones principales del acto del sepelio; en la prensa de esta ciudad habrá leido tambien las necrologías dedicadas al sábio catedrático de esta Universidad y conocidas como son de V. las fases principales de una vida consagrada al estudio, ya el silencio, en meditación respetuosa, era la mejor y más ardiente lagrima que pudiéramos derramar por el que era y será siempre un ejemplo inimitable en la amistad, en la política y en la ciencia.

De todo haría gracia si, en medio del propio dolor, no me sintiese con fuerzas para escribir unas cuartillas, fiel reflejo del dolor ageno, como seguramente lo sentirán todos los buenos turolenses al recordarles las últimas palabras del sábio filósofo, las cariñosas demostraciones de que ha sido objeto y el intenso dolor que su muerte ha causado en todo Valencia.

Llorando la desgracia de familia en lo más retirado del hogar, la primera noticia de su fallecimiento la inquirí por la *Correspondencia de Valencia*, un mi hermano, dado á las lides de la palabra, como él ateneista y profundo admirador de Arnau, no pudo contener un grito de dolor diciendo: ¡mira á quién hemos perdido!... ¡adios, Universidad!... ¡qué será del Ateneo en ciertas discusiones de las que Arnau era el alma!... No pude contenerme; quizas faltase á algunas consideraciones de familia, pero yo no me pertenecia con la muerte de Arnau; comprendí la inmensa pérdida que la ciencia, los amigos y la democracia tenia y con estas ideas me lancé á la calle.

La casa estaba llena de amigos, sábios catedráticos, socios del Ateneo, paisanos... ni una palabra, ni una frase, solo lágrimas, muchas lágrimas; espectros de dolor, más que figuras humanas, parecian aquellos hombres. El despacho estudio se habia convertido en capilla ardiente; cuatro recios blandones con gasas negras alumbraban la estancia; los sollozos de amantísima esposa interrumpian el pavoroso silencio de aquella casa, antes tan alegre y ahora tan triste. Eran las diez de la noche y todas las clases de la sociedad desfilaban ante aquel cadáver. El primero con quien hablé fué con nuestro paisano D. Pedro Feced, de Aliaga, que condolido y lloroso devoraba su amargura en un rincon de la estancia; despues vino el jóven Alegre, el Sr Tarazona y otros, todos de Teruel. ¿Qué ha sucedido?..

Arnau, como los grandes hombres, tuvo en sus últimos instantes frases que revelaban las aspiraciones de su alma, el interés de la patria. Ya en el periodo agónico, á las dos de la madrugada del 11, preguntó por la marcha de la crísis y enfermedad del rey: al enterarse de la actitud de Cassola, Martinez Campos, etc., dijo profusamente conmovido y con voz segura y fuerte: «¡Caassola! (1) ¡Martinez Campos!... ¡Esos generaletes! ¡Qué ilustración para la salvación de España!... ¡Generaletes, generaletes!...» En concepto del finado, la influencia del militarismo en España ha sido la causa de su decadencia. Y el estertor aumentaba, y volviéndose hácia Feced, que le miraba como á un padre, le dijo: «Un dia de estos me examino: la *instituta* de Justiniano. . (2) ¿pero vé usted qué hombres?..... ¡Cassola, Martinez!..» No pudo acabar la frase, el estertor lo ahogaba. Poco despues dijo: «Aire, Justiniano: ¡qué salvadores!...»

Para el que conociese á Arnau, su amor á la patria, las profundidades de su pensamiento, los vuelos de su imaginasion, las últimas palabras concuerdan con las ideas de toda su vida. Y aquella imaginacion privilegiada, se extinguió á impulso de una enfermedad cruel, cuya tarea concluyó á las cuatro de la madrugada del repetido dia 11. La infausta noticia se estendió por toda la ciudad, llevando la tristeza á los círculos y academias y el dolor con la admiracion á los amigos y relacionados del sábio profesor.

Desde aquel momento formé la resolucion de no separarme del cadáver, uniendo el nombre de la prensa de Teruel y tomando la representacion de los numerosos amigos de esa provincia. No sé si me lo perdonarán, que otros con más autoridad y méritos podian hacerlo, pero con mayor pesar y expontaneidad nunca.

A las diez de la mañana del dia siguiente tuvo lugar la conduccion del cadáver al cementerio, y en calidad de tal ocupé un lugar en la presidencia. !Me lo figuro; cuántos de ustedes, mas amigos y admiradores, envidiarian mi dicha! Pero yo, en medio de mi dolor lo hago extensivo á todos, que bien se me alcanza que en espíritu estaban al lado del que era una gloria de nuestro país. Consuélense con el recuerdo que les llevo, pues una de las sedosas y negras franjas de *marabú* que al féretro adornaba, me fué entregada para repartir entre los amigos de esa provincia, como cumpliré á mi llegada y á quien me pida.

El acto, digo, resultó una verdadera manifestación de respeto, admiracion y profunda simpatía hácia el ilustre aragonés.

Abrian la marcha los dependientes de la Universidad y Ateneo Mercantil, de cuyo centro era socio honorario el finado; seguia el clero con cruz alzada, y despues el féretro que era llevado en hombros por cuatro hombres. De la caja mortuoria, forrada de terciopelo, pendian ocho cintas que eran llevadas por el magistrado D. Patricio Collado, presidente del Ateneo Científico; D. Pedro Lechòn; los catedráticos Sres. Salom, Bartual, Zabala, Villó, y Marzal, y el secretario del Ateneo Mercantil, señor Martinez Ymbert.

Sobre la caja mortuoria iban la borla, muceta y medalla, insignias que usaba el sabio catedrático, y dos preciosas coronas del Ateneo Científico y de D. Manuel Zabala.

Presidian el duelo el rector de la Universidad, Dr. Ferrer y Viñerta; el decano de la facultad de Derecho, D. Antonio Rodriguez de Cepeda; un sobrino del finado, y el canónigo Sr. Lolumo.

El acompañamiento era numerosísimo. Han acudido á rendir el postrer tributo al inolvidable Arnau, representaciones de todos los órdenes sociales, catedráticos, infinidad de alumnos, periodistas de Valencia, Zaragoza y Teruel y otras muchisimas personas.

Ha sido un entierro digno del elocuente orador y sabio filósofo.

El duelo fué despedido en la expuerta de San Vicente, lo que no impidió que gran número de catedraticos, ateneistas de la escuela de artesanos, la prensa y amigos, acompañáran al cadáver hasta la última morada. Yo ocupé brillante carretela al lado de Salom, catedratico de Derecho mercantil, de D. Gervasio Tarazona, que lo es de Francés y otros dos concejales del Ayuntamiento, quienes pesarosos contaban las brillantes cualidades y sobresalientes méritos del finado.

(1) Ponemos dos aa, porque pronunciaba fuerte la a. dándole un significado que cualquiera alcanza.

(2) Arnau estaba matriculado en Derecho, pues pretendia doctorarse en esta facultad, y uno de estos dias debia examinarse.

Nuestro amigo y querido paisano D: Bartolomé Estevan, era de los acompañantes con otros paisanos nuestros, quienes se habrán admirado al ver cómo Valencia pagó la deuda de gratitud al génio y ciencia del pobre Arnau,

Sus restos yacen en la segunda seccion de la izquierda, nicho número 3.534, frente al panteon de los señores Gensor. Ya alli, fué descubierto ante los amigos que le rendian aquel último tributo, y cuando nos repartimos las borlas y otros adornos que como reliquias estimamos y guardaremos, entonces fué cuando no pudiendo resistir la pena al soltárseme, como á todos, algunas lágrimas, dije trémulo: Tengo, señores, bastante con las lágrimas propias para llorar desgracias de familia, asi que éstas que ardientes surgen mis mejillas consideradlas, no como hijas de mi dolor, del dolor de un pobre médico de iguala que desde el medio de Aragon la casualidad ha hecho encontrarme ante ustedes en este dia tristísimo y de amargura, tomadlas, sí, como expresion fiel de la prensa toda de Teruel, como sentimiento de los médicos todos de Aragón, como testimonio de dolor de todos los buenos aragoneses que con vosotros lloran la pérdida del mejor de sus paisanos. Estas pruebas de cariñoso sentimiento que á Arnau tributais, yo las acepto como justo homenaje á aquel país de quien soy entusiasta admirador, y en tal concepto os devuelvo con mi gratitud personal la gratitud de los buenos aragoneses que nunca olvidarán vuestra conducta con el mejor de sus hijos.

Hacedlo asi, lectores mios, Valencia se ha portado como lo que es, y como Arnau se merecía; tributémosle nuestro aplauso con el más cariñoso recuerdo á la memoria del sábio hijo de Rubielos de Mora.

José Garcés.

MÁS PITOS

Las pitadas conservadoras no tienen solucion de continuidad.

Dijimos que los concejales conservadores habían tocado el pito en la primera sesión celebrada por el Ayuntamiento: dijimos que su pretensión alcanzaba solo las proporciones de una solemne puerilidad con ribetes de inoportuna: dijimos tambien que su cándida intención obstruccionista nos era conocida y por toda contestación, *El Turolense*, escocido al recordarle nosotros la última derrota electoral, nos dice con notoria inexactitud que nos derrotaron en 1886.

En las elecciones á que hacé referencia el colega no fuimos vencidos, porque el partido republicano histórico no presentó en la lucha candidato alguno. La victoria que sobre nosotros consiguieron los conservadores en aquella ocasión queda reducida á la categoría de las que consiguió D. Quijote.

En Teruel hemos vencido siempre y en lo sucesivo venceremos, máxime si el adversario en la contienda es del partido del colega, porque sabido es que se cotiza ya á pitos el papel conservador.

A estos triunfos alcanzados en Teruel por medio de las urnas electorales, nos conducen, es cirto, los buenos y cariñosos amigos con que cuenta nuestro estimadísimo jefe, á quien aprecian por sus revelantes cualidades y por el prestigio que le dan las ideas que en política sustenta, pero bien sabe el colega que los posibilistas constituyen aquí el partido más numeroso y disciplinado.

Por lo demás, cuando se cumplan las profecías del colega; cuando llegue el caso de que seamos barridos por los federales y progresistas, nos ha de encontrar entonces tranquilos y satisfechos, porque será evidente prueba de que no queda un monárquico para un remedio de Cánovas. Nosotros podremos ser barridos, como dice *El Turolense*, por nuestros afines, pero los que militan en las filas conservadoras estarán ya recojidos en las espuertas y ni aun para silbarles se acordará España de ellos.

Y volviendo á la cuestion municipal.

Ya que tanto blasonan los ediles conservadores de exactos en el cumplimiento de la ley, ¿por qué uno de ellos no exigió la certificación que acredita hallarse libre del servicio activo, á los diputados provinciales, cuando iban á tomar posesión del cargo, y por qué él mismo no llenó entonces dicha formalidad?

No nos convencerá *El Turolense;* fué una descompuesta pitada solo comparable á las que recibió Cánovas en Zaragoza, Sevilla y Madrid, y cuando más justificada, si la justificación cabe, por el derecho de pataleo.

Guarde, pues, los 30.000 pitos el colega conservador: no los toque, porque va á creer D. Antonio que la ovación se dirige á su persona por su desdichada política.

CRÓNICA.

Ha vuelto á encargarse del mando superior de esta provincia, una vez terminada la licencia que disfrutaba, el gobernador civil, D. Emilio Gutierrez Gamero.

Lo celebramos.

—

Siguen á la orden del dia los resfriados, que no serán de la clase *del dengue*, pero lo parecen.

Afortunadamente, hasta hoy vienen revestidos de síntomas benignos que fácilmente se combaten, pero si se descuidan en un principio toman un carácter persistente que hace que algunos enfermos se vean por muchos dias molestados, teniendo que guardar cama nuevamente, acaso con más graves complicaciones.

Son bastantes los que padecen esa enfermedad y en muchas familias existen cuatro y cinco de sus individuos invadidos.

Esta es la verdad.

—

Nos complace ver cómo la Comisión de policía rural de nuestro municipio castiga sin levantar mano las faltas cometidas en nuestros descuidados montes comunales, que hasta hoy han sido patrimonio exclusivo de cuatro atrevidos que sabian especular á su placer el negocio sin temor á la justicia.

Siga por el mismo camino emprendido la citada Comisión, y el pueblo de Teruel verá con satisfacción que sus intereses se administran á conciencia.

Por nuestra parte no podemos menos de tributar un sincero aplauso á los individuos que forman la susodicha Comisión por la campaña emprendida.

Así, así, se concluye con antiguos abusos.

—

El domingo último fué conducido á la última morada el cadáver del conocido agente de negocios y jóven profesor de primera enseñanza, don Teófilo Almazán, víctima de una traidora pulmonía.

Reciba su desconsolada familia la espresión de nuestro más profundo pésame.

—

Con motivo de la tradicional fiesta de San Antonio Abad, el viernes se vió concurridísimo el barrio de San Julian y especialmente por la tarde, que fué placentera y primaveral, afluyó allí un gentio inmenso.

Los tiros de gallina hicieron su agosto, y las turroneras y vendedoras de frutas no debieron quedar descontentas.

En cambio los cafés y círculos de recreo estuvieron desanimados hasta que terminó la popular romería.

—

En otro lugar de este número verán nuestros lectores la luctuosa carta que desde la ciudad del Turia, nos dirige nuestro estimado compañero en la prensa, Sr. Garcés, con motivo de la inesperada muerte de nuestro amigo y paisano, Joaquin Arnau.

La solicitud y actividad del Director de *La Asociación* por comunicarnos telegráficamente en largos despachos todo lo concerniente á las exequias del finado y los justos honores que se le tributaron, merecen el más cumplido voto de gracias por su desprendimiento y abnegación.

La redacción de este periódico hace público su agradecimiento hácia su distinguido compañero Sr. Garcés por lo bien que ha sabido interpretar los sentimientos de todos los habitantes de este pueblo, que admiradores del malogrado Arnau, lloran su irreparable pérdida.

—

Nuestro querido colega festivo *La Tia Menciana* se ocupa en su último número del monopolio que ejerce la Casa provincial de Beneficencia con la imprenta allí establecida, con el benéfico objeto de instruir en el arte tipográfico á los acogidos que así lo deseen.

El colega se queja, con razón sobrada, de que se haya bastardeado el primitivo objeto de la institución de dicha imprenta, hoy la única que acapára todos los trabajos oficiales y particulares con marcado y visible perjuicio de las cuatro ó cinco imprentas matriculadas en la ciudad, hoy dispuestas á darse de baja y echar á la calle á los pocos oficiales que á duras penas han podido hasta la fecha sostener.

La Tia Menciana está en lo cierto al asegurar que ciertos diputados se han aprovechado algunas veces de su autoridad para conseguir que sus publicaciones particulares se hiciesen allá, por aquello de *cosa de casa.*

Acaso á esto se deba que no hace mucho que, reformado el Reglamento interior del Hospicio, se dejara sin efecto la prohibición de publicar periódicos políticos en la citada imprenta y desde cuya fecha han venido publicándose en ella cuantos han visto la luz pública y eran dirigidos ó inspirados por algun diputado provincial, señaladamente los conservadores.

No hemos de descender á detalles que están en la conciencia de todos, ni tampoco vamos á evidenciar si los trabajos oficiales, obligados, sufren ó no quebranto con la aglomeración de los muchos particulares que en el citado establecimiento se confeccionan; nuestro objeto, hoy, se reduce á llamar la atencion de la Comisión provincial para que estudie el asunto, con conocimiento de causa, investigando escrupulosamente los ingresos y gastos de dicha imprenta, además de los perjuicios que quedan apuntados, vea si es justa la reclamación que hoy hacemos á nombre de honrados y laboriosos hijos del trabajo de nuestra ciudad.

Es asunto este de capital interés y del que prometemos ocuparnos nuevamente.

—

El nuevo alcalde de esta ciudad, Sr. Hernando, orientado de la aflictiva situación por que atraviesan los maestros de las escuelas públicas de esta capital y deferente con la prensa de la localidad que á diario ha pedido se les abone lo que se les debe, tiene el decidido propósito de pagarles en seguida cuanto se les debe, para manifestar así el interés que le merecen la instrucción y los encargados de trasmitirla.

Muy bien, señor alcalde, así se hace recta administración y demostrará que es justo en dar á cada uno lo suyo.

—

El último jueves fuimos visitados nuevamente por nuestro colega local *El Cronista*, cuya publicación vuelve á la arena periodística despues de una suspensión de pocos dias.

Deseámosle larga y próspera vida en su segunda etapa.

—

Hemos tenido la satisfacción de tener entre nosotros unos dias á nuestro ilustrado y querido amigo, D. José M.ª Catalán de Ocón, rico propietario de Monreal del Campo é infatigable defensor del ansiado ferrocarril Calatayud-Teruel-Sagunto.

Su estancia en esta ciudad ha obedecido, segun nuestras noticias, á la necesidad de recojer algunos datos de importancia, necesarios para dar incremento á un proyecto de verdadero interés para los de nuestra olvidada provincia.

Que no ceje el Sr. Catalán en sus propósitos y merecerá el aplauso sincero de los verdaderos patriotas del país.

—

Para desempeñar interinamente la escuela de niños instalada en la plaza de Bretón, ha sido nombrado el jóven profesor, D. José M. Gomez.

—

La cuestión política vuelve á reanimarse, despues de pasado el período de alarma entre las huestes monárquicas, motivado por la historiada enfermedad del rey niño. Declarado éste en convalecencia, cesaron los temores palaciegos y las entrevistas con la reina regente se han reanudado, segun nos ha manifestado telegráficamente nuestro diligente corresponsal, Sr. Gascón.

Nebuloso, casi negro, el horizonte político, no es posible deducir lo que acaecerá despues de una crisis tan laboriosa como la pasada y del fa-

al resultado que obtuvo [illegible] formación de ministerio por el Sr. Sagasta. Las dificultades opuestas á éste por algunos políticos despechados, hizo fracasar la conciliación inspirada, encargándose hoy nuevamente de perseguirla, el presidente del Congreso, Sr. Alonso Martinez, designado por la regia prerrogativa para formar ministerio.

Lo conseguirá? Tendrá bastante abnegación, de conseguirlo, para hacer frente á los peligros que amenazan á la nación?

Difíciles son los momentos que atravesamos y el cáos más completo envuelve las futuras soluciones de la cosa pública.

—

Los periódicos de Lisboa y Oporto traen ya bastantes noticias sobre las manifestaciones populares de los dias 12 y 13.

No hubo, afortunadamente, ningún suceso trágico, á excepción de las contusiones y heridas que sufrio un inglés por haberse atrevido á contestar con un ¡viva Inglaterra! á los gritos de los manifestantes.

Convengamos en que el súbdito británico era un valiente, suponiendo que se hallase en su cabal juicio.

En la travesía de Athayde, donde está el consulado de Inglaterra, ocurriendo escenas gravos y tumultuosas. Después de apedreada la casa, un carbonero, gallego, llamado José Pardo y Lorenzo, trepó hasta la cornisa, donde figuraba el escudo de Inglaterra, y arrancado éste lo arrojó á los manifestantes, quienes lo pisotearon y arrastraron hasta que llegó la policía.

En poder del carbonero, que fué preso, se encontraron dos opúsculos de Leonardo Torres, intitulados: «Primera lección de moralidad.»

La muchedumbre recorrió luego los teatros, llenando de espanto á los abonados del de San Carlos, que tuvieron que dar vivas á Serpa Pinto y á la independencia.

En el Circo Coliseo, los clowns y artistas ingleses tuvieron que declararse en fuga.

En el teatro de la Avenida, el actor Lamas representeba un tipo británico muy cómico. Los espectadores, al verlo, comenzaron á silbar y patear con tal furia, que el hombre se arrancó las patillas y la peluca y se puso á dar vivas patrióticos, en medio de atronadores aplausos.

Hubo luego grandes muestras de simpatía ante las redacciones de los periódicos republicanos y también de los regeneradores, y de lo contrario para los progresistas, que recogieron bastantes pedradas por añadidura.

En la Sociedad Gegráfica arengó á los manifestantes el Sr. D. Luciano Cordeiro, propuesto por Serpa para ministro, pero fué interrumpido por una exclamación que debió causar muy mal efecto en sus oidos de monárquico.

—No basta protestar contra los piratas ingleses, sino también contra los Braganzas sus cómplices.

Hiciéronse hasta la madrugada del 13 unas 70 prisiones.

El 13 celebraron un imponente «meeting» los estudiantes de la Asociación Académica.

Fué disuelto por la policía, y los asistentes se dirigieron en masa á las Cortes. Una comisión manifestó al presidente los deseos de todos, que eran protestar hasta el último límite contra el atropello y el ultraje.

Mientras la comisión conferenciaba, los estudiantes permanecieron firmes y serenos en el exterior, rodeados por la guardia municipal de caballería.

En Oporto reuniéronse á las dnce de la mañana del 13 en el anfiteatro anatómico los estudiantes de la Politècnica, el Liceo y la Escuela de Medicina, volviendo á hacerlo en el salón de actos de esta última á las cinco de la tarde.

Acordaron promover una suscripción nacional para la compra de un buque de guerra de primer orden; dirigirse, manifestando el agravio sufrido por Portugal, a todas las Universidades y Academias de Europa, comenzando por las inglesas, y enviar un mensaje de incondicional adhesión á Serpa Pinto, Alvaro de Castelloes y Paiva de Andrade, por conducto de la Sociedad de Geografía.

Al mismo tiempo recorrian las calles imponentes manifertaciones. Fué sin embargo, respetada la numerosa colonia inglesa.

De la lectura de los periódicos lusitanos, así como de los últimos telégramas, se deduce, en honor á la imparcialidad, que no hay por ahora en el vecino reino indicios de graves perturbaciones.

VARIEDADES.

LAS ABEJAS Y LAS AVISPAS

FÁBULA

Un riquísimo panal
Las avispas se apropiaron,
Y en certamen nacional
Como suyo presentaron.

Mas el Jurado, advertido,
Quiso que la dulce miel
El avispero atrevido
Confeccionase ante él.

Aquí fueron los apuros
De las avispas ignaras,
Pues sus talentos oscuros
Brillaron bien á las claras.

Ninguna de las avispas
Supo trabajar la miel;
Salieron echando chispas,
Corridas, en gran tropel.

Entonces los del Jurado
Llamaron á las abejas,
Que demuestran de contado
Tener razón en sus quejas.

Proclámase al zumbón gremio
Vencedor en el certamen,
Otorgándosele el premio
Debido á su buen examen.

Ha de pedagogo nombre
Quien no conoce la escuela;
Esto, Fabio, no te asombre:
Simple ignorancia revela.

Es vulgar monomanía
Darle título á cualquiera
De docto en Pedagogía,
Aunque su ciencia sea huera.

Con tal que expongas doctrinas
De escritores extrangeros,
Sin duda á formar caminas
Entre los sabios primeros.

Mi fábula han de leer
Las avispas escritores
Que sabios pretenden ser
Porque citan cien autores.

S. AGUILAR.

ÚLTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel.

Madrid 17, 7-45 n.

Terminadas conferencias con la Regente, Sagasta fué á Palacio; seguidamente Alonso-Martinez, el cual recibió encargo de formar Gabinete de conciliación. Conferenció Alonso con Sagasta, ignorándose resultado.

Desconfiase de que Alonso-Martinez pueda formar gobierno viable.

Gascón.

Madrid 18, 11-m.

Alonso-Martinez comenzado conferencias sin éxito. Se duda que forme Ministerio. Propoñese formarlo hoy y de no conseguirlo declinará poderes en seguida.

G.

REVISTA COMERCIAL.

Precios del dia.

Chamorra superior, de 26 á 28 rs. fanega.
Id. ordinaria, de 25 á 26 id.
Candeal, 24 á 26 id.
Jeja, a 23 á 24 id.
Chamorro de Castilla, 25 26 rs. id.
Blanqueta ó Royo, 23 á 24 id.
Morcacho, de 17 á 18 id. id.
Centeno, á 16 id. id.
Cebada, de 12 á 13 y id. id.
Avena, 12 á id. id.
Harina, de 1.ª á 29 pesetas. saco de 92 kilos para fuera; 4'50 pesetas arroba para la población.
Id. de 2.ª para id. á 16 id. id. id.
Pan. de 15 á 19 céntimos de peseta los 500 gramos, según la clase.
Arroz, cilindrado 22 á 24 rs.
Carne de carnero, 1'60 pesetas kilo,
Idem. de obeja, á 1'25 id.
Tocino añejo, á 5 pesetas id.
Judías pinet blancas á 18 rs. arroba.
Garbanzos superiores de sauco, á 16 pesetas arroba.
Cañamones, á 19 y 20 rs. fanega.
Bacalao, á 44 rs. arroba.
Jabón á 44 rs. arroba.
Aceite á 52 rs. arroba.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS.